

Fecha: 15-08-2025
Medio: Diario Austral Región de Los Ríos
Supl.: Diario Austral Región de Los Ríos
Tipo: Noticia general
Título: ¡Qué empiecen las máquinas!

Pág.: 7
Cm2: 134,7
VPE: \$ 117.189

Tiraje: 4.800
Lectoría: 14.400
Favorabilidad: ☐ No Definida

Columna

Maria José
Gatica Bertin
 Senadora
 por Los Ríos



¡Qué empiecen las máquinas!

El 17 de mayo, en sesión de la Comisión de Obras Públicas del Senado –presidida por esta senadora–, la ministra del MOP aseguró que una vez aprobado el plan arqueológico, las obras del Hospital de La Unión comenzarían en un plazo de 30 días. Así, de forma clara, ante todo el país.

El Consejo de Monumentos Nacionales aprobó dicho plan el 18 de junio. Es decir, ya han pasado casi 60 días desde que se cumplió la condición impuesta por el propio Gobierno para dar inicio a la construcción del hospital. ¿Y qué ha pasado? Absolutamente nada. Ni una piedra ha sido movida. Ni una máquina ha llegado. Ni una señal de que el compromiso será honrado.

Una vez más, la región de Los Ríos es víctima del abandono, de la burocracia y de las promesas vacías.

Pero esta vez, el asunto es más grave aún: se juega con la salud de las personas. El hospital de La Unión es una necesidad urgente para una provincia que lleva años esperando infraestructura, moderna acorde con la necesidad que tiene en la actualidad. ¿Qué más necesita la ministra? Ya no se trata de retrasos administrativos: se trata de la incapacidad de un gobierno que se ha acostumbrado a mentir, a improvisar, y a menospreciar el sufrimiento de las regiones, lo hace desde Santiago y también desde Valdivia donde el delegado presidencial sigue prometiendo plazos, pero sin tener ninguna certeza de que los cumplirán.

El nivel de indolencia es ofensivo. Por eso esta semana volví a pedir al gobierno que cumpla su palabra con la región y que deje de jugar con las ilusiones y expectativas de miles de unioninos que esperan con ansias un mejor hospital.

La gente de La Unión no necesita más anuncios ni discursos. Necesita máquinas trabajando, obras concretas, y un Gobierno que se tome en serio su responsabilidad. Porque cuando se prometen hospitales y no se cumplen, no solo se engaña a una comunidad: se vulnera su derecho a una salud digna.